

EL JOVEN NACIONALISTA

Nº VII



INDIVIDUO, SOCIEDAD Y ESTADO

El hombre, criatura hecha a imagen y semejanza de Dios, es la unidad individual revestida de la dignidad, que le otorga su origen. Tiene derecho a la felicidad dentro de una existencia moralmente ordenada. Crea la sociedad por instinto y luego por razón de orden práctico, organiza el funcionamiento de ésta con leyes, a la vez que la sitúa dentro de cierta extensión territorial, o sea, el estado, mas nunca para ser esclavo de sus propias obras, como tampoco de sí mismo.

El hombre es esclavo de sus propias obras cuando vive bajo la tiranía unipersonal y materialista de un régimen socialista o de un bárbaro despotismo estatal, y lo es de sí mismo cuando dentro de un régimen individualista, vive bajo el rigor y las inseguridades de las asambleas demoliberales.

La Nación, por lo tanto, que lo ampara, protege y dignifica, deberá dentro de lo terrenal ser su logro máximo, y su suprema inspiración, el servicio y protección de la misma.

Por todo ello, cualquier forma de individualismo, socialismo o tiranía estatal, son enemigos de la Nación, a quienes el Nacionalismo tendrá que combatir.

La proyección política clásica del individualismo, lo es la llamada filosofía liberal, producto de la infinidad de teorías que intelectuales pedantes y filósofos trasnochados vinieron elucubrando durante el transcurso de la historia, todas las cuales tenían el común denominador entre sí de su reñido antagonismo con la moral imperante y el orden establecido.

De esta forma, con la cómoda divisa de: "dejar hacer y dejar pasar", el liberalismo minó y socavó imperios y religiones, en beneficio de los bárbaros del exterior, que por cierto, casi siempre provenían del Este.

Durante la llamada "Revolución Francesa", el liberalismo se concreta por primera vez en la historia como poder, al triunfar sobre una típica tiranía estatal, corrupta y decadente: la monarquía borbónica, ya que esta última había olvidado su verdadera función tradicional en beneficio de la Nación, convirtiéndose en un absurdo estático y, por ende, socialmente anacrónico.

Con tres términos halagadores a las masas ignorantes: "Libertad, Igualdad y Fraternidad", bautizaron un aquelarre de crímenes e infamias, que aún hace temblar de horror e indignación a cualquiera

que posea un adarme de decencia. Sí, su función no fue la mera erradicación de los males sociales que plagaban a la Francia de Luis XVI, sino la absoluta y total destrucción de todos los valores fundamentales de una Nación, como lo son la religión, las tradiciones, la aristocracia de la espada, etc., en aras de un materialismo soez, maloliente y anárquico. Después, terminada la función de las guillotinas, surge una burguesía egoísta y encanallada, que sólo busca cómo enriquecerse.

Sólo la reacción de las nuevas fuerzas nacionales, encabezadas por un Napoleón Bonaparte, son capaces de rescatar a Francia y colocarla de nuevo en el camino de su destino como Nación. Para que una vez derrotado Napoleón, vuelva el liberalismo, esta vez agazapado entre las propias sedas y fru-frús de la monarquía borbónica, que ayer mismo había destruido, y que ahora, de la mano páfida del enemigo inglés, acepta abyectamente volverse a sentar en el trono de San Luis.

El mensaje de este cataclismo histórico se desborda por las fronteras de Francia, y como una mala hierba, cubre el mundo. Por encima del espíritu, la tradición y el orden moral, existe ahora algo infinitamente superior: la divisa monetaria. Y cada cual es libre de obtenerla como pueda, siempre y cuando no asalte a uno en la calle o vulnere una propiedad privada.

Sí, todavía, a pesar de la espada de Damocles que pesaba sobre ella, se respetaba aparentemente la propiedad privada.

Los pensadores liberales continúan teorizando, a la vez que agitan contra todo lo que su frustración les hace odiar, hasta que por fin se aparecen con la definición fundamental de su supuesto pensamiento moral: "igualdad de derechos". De entonces acá, éste ha sido su bastión dialéctico.

"NOSOTROS"

Por A. S. A.

Nosotros somos Nacionalistas: el ser Nacionalista es pensar en cubano, es pensar en la Nación primero, el ser Nacionalista es más que blanco o negro, trabajador o patrono, el ser Nacionalista es ser cubano sobre todo. En nuestro Movimiento no existen vertientes sectaristas, en nuestro Movimiento sólo tienen cabida los que se sienten cubanos.

Hay muchos acomplejados que sí se mantienen en distintas vertientes, que no pueden comprender, cómo un hombre pueda situarse en una sola posición, que es servir a su Patria.

Hay muchos que juegan a las izquierdas, a las derechas o al centro, remontándose a la "Revolución Francesa".

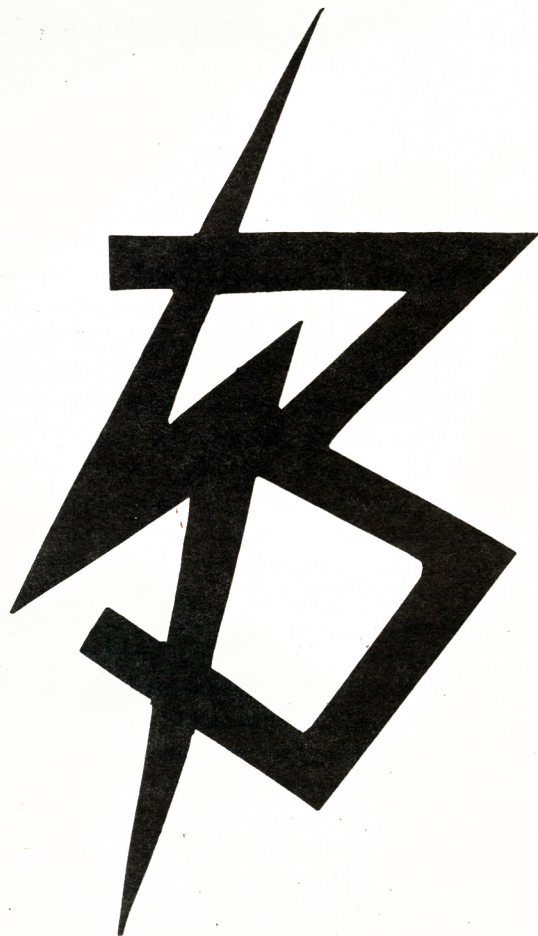
Hay quienes desean regresar al 59 o al 10 de marzo, y se olvidan que la historia no tiene retroceso.

Hay que pensar en el futuro, en un mañana distinto, en un futuro mejor; donde se haga sentirse al cubano, como un hombre superior, orgulloso de su destino.

En nuestro amanecer sólo habrán cubanos, que es decirlo todo.

Habrán patronos, obreros, pero todos trabajarán al servicio de una causa mejor, que es al servicio de nuestra Nación, que sin ella no existe nada, ni familia, ni sociedad, ni estado.

Piensen, razonen, ni cubano-norteamericanizados, ni cubanos-sovietizados, ambos son productos híbridos y todo producto híbrido se desnaturaliza perdiendo su valor.



**ÓRGANO OFICIAL DE LA JUVENTUD
DEL MOVIMIENTO
NACIONALISTA CUBANO**



P.O. Box 4492

Union City

N. J. 07087

Director: Virgilio Paz Romero

Consejo de Dirección: Armando Santana Alvarez
Luis Núñez Horta, Luis Bustamante Echevarría y Jorge Gómez.

Ilustraciones: Eduardo Santana Alvarez.

Colaborador: Héctor Díaz Limonte

"NUESTRA HERENCIA"

Por HECTOR DIAZ LIMONTE

El tiempo y la distancia todo lo pueden borrar, menos la intensidad de luchar. Hay quienes llegaron a estas tierras lejanas y se han aclimatado al buen vivir. ¿Pero pueden vivir realmente quienes viven apartados de la senda del deber? Se engañan cuando dicen... a Cuba no volveré... La ven lejana, imprecisa, tal vez perdida.

Son débiles de alma, la quieren y renuncian porque no tiene valor de luchar por ella todos los días.

Se llaman varones y no han alcanzado la estatura del hombre. Hombre es aquel que no desmaya un instante en la lucha por reconquistar lo que ha perdido.

Los hombres como las plantas se desnaturalizan cuando son trasplantados a tierras lejanas (nuestro tabaco ha perdido el aroma cada vez que han pretendido sembrarlo en otro suelo que no sea el suyo), el quetzal muere cuando pierde la libertad. El hombre; ¿el hombre cómo puede vivir sin Patria, sin valor para reconquistar su suelo nativo...? Venimos para coger fuerzas, venimos para luchar y no para abonar los cementerios de estas tierras... Nuestro deber es combatir al internacionalismo marxista y más que eso, nuestro deber está en luchar por la reconstrucción de una nueva Cuba, una Cuba Nacionalista. Deber puede ser hasta morir en nuestras playas con un fusil en la mano; allí conociendo que hemos cumplido con nuestro deber, podemos reposar en paz.

Por mucho que se haya hecho en el pasado, el presente es lo que cuenta. *Pretextos no*, el presente nos obliga a vivir con dignidad, y una dignidad que no puede morir en el hombre, es luchar por su "tierra" por dejarle a sus hijos como única herencia una Patria, que es el patrimonio de la verdadera libertad.

JOVEN NACIONALISTA

por J. G. M.

A tí, joven de hoy, escribimos estas líneas para hablarte de lo que significa la moral Nacional. Moral que ha sido pisoteada y manchada durante largos años de "Exilio".

Nosotros... la Juventud Nacionalista, nunca olvidaremos la razón de nuestro "Exilio" Por nuestra ideología y nuestro amor Nacional, vemos la intranquilidad de nuestros mayores por la [Patria.

Por esta razón te dedicamos y dirigimos los trabajos de "El Joven Nacionalista"

¡CUBA SOBRE TODO!



¿PAZ CON HONOR?

Por V. P. R.

COMO prometiera en su campaña electoral, el señor presidente de los Estados Unidos, Richard M. Nixon, de ser reelegido habría paz; pues bien, ya hay paz entre Vietnam del Norte y los Estados Unidos.

Su asesor, el señorito Kissinger, ha sido muy eficiente, logró su encomienda en París, Vietnam continuará dividido, el del Norte con su régimen comunista establecido desde 1954, y Vietnam del Sur con un 50 por ciento de su territorio ocupado por el Viet Cong (comunistas).

Los soldados norteamericanos regresaron a casa, no morirán más infelices, los prisioneros de guerra están de regreso. ¡Se ha logrado algo peor que Corea! "Kissinger es el bravo".

La opinión pública mundial ha vibrado de emoción, al conocer tales noticias, al igual que en sus tumbas se han estremecido los 50 mil jóvenes norteamericanos que ofrendaron sus vidas a capricho de unos cuantos intereses políticos y comerciales. ¿Señor Nixon, dónde está el honor de que usted habló al firmar ese pacto? ¿Es que acaso ese pueblo que durante 12 años ha sufrido las vicisitudes de la guerra no cuentan para nada? Señor Nixon, usted y su gobierno no tienen honor, porque honor no es un papeletito o una firma, el honor es salvar a un pueblo del "COMUNISMO" no entregarlo. . . Su honor, Mr. Nixon, al igual que el honor de Woodrow Wilson, Franklin Delano Roosevelt, Harry Salomón Truman, Ike Eisenhower y John F. Kennedy, están bañados con sangre de jóvenes, que llevados por nobles ideales, ofrendaron sus vidas por unos intereses creados por su conspiración mundial. ¡Qué lástima que un pueblo tan noble y trabajador tenga tan diabólicos gobernantes.

Las lágrimas derramadas por los familiares de los caídos, para usted fueron en vano, los gritos de dolor que esos jóvenes lanzaron al ser destrozados por las balas o la metralla, en sus oídos fueron risas de carnaval, los obreros que con el sudor de su frente pagaban los impuestos para su raquetismo guerrero, tampoco tendrán recompensa. ¿Dónde está su honor Mr. Nixon, donde está?

En la Segunda Guerra Mundial, miles de jóvenes también murieron, pensando que su sacrificio era para liberar los pueblos oprimidos, pero al final, señor Presidente, ¿dónde quedaron esos pueblos? En Corea cuántos murieron, y después en Vietnam, para que ahora uno de ustedes vaya a firmar un tratado miserable en Yalta como en París, obedeciendo intereses económicos y no los mejores intereses de su nación.

Para usted señor Nixon: ¿La "PALABRA HONOR" significa entrega al comunismo? Señor Nixon, para que haya paz en este mundo hay que acabar con el comunismo, no pactar con él.

Nosotros los Nacionalistas somos amantes de la paz, pero sabemos que sólo se consigue la paz, con la destrucción del enemigo. Para obtener la paz hay que ganar la guerra.

Para nosotros los Nacionalistas, la palabra honor significa; con el escudo o sobre el escudo, no con la pluma sobre el papel del pacto.

¿Señor Nixon, de qué color escribió la pluma de Kissinger al firmar la paz? ¿Fue del color de la sangre que vertieron esos jóvenes?

Hoy por hoy, señores lectores hemos vivido una vez más, el entreguismo de este gobierno al imperialismo comunista. Hoy por hoy, señores, hemos visto cómo un padre ha traicionado a sus hijos. Sí, porque en un pueblo el gobierno es como el padre, que defiende y protege, no que abandona y traiciona, y esos jóvenes que hoy no descansan en sus tumbas, fueron traicionados.

HONOR, NO TE ENTIENDEN,
HONOR, NO TE CONOCEN,
HONOR, QUE POCO SABEN DE TI.

